SEÑOR PRESIDENTE.- Está abierto el acto.

(Es la hora 17 y 11 minutos.)

-Damos la bienvenida al señor Embajador Valeriy D. Nikolaenko, ex-viceministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, y al señor Embajador de la Federación de Rusia en Uruguay, Alexey K. Labetskiy.

Vale destacar que el señor Senador Couriel y quien habla somos miembros de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado. Lamentablemente, otros integrantes habían confirmado su presencia pero por razones de último momento no pudieron concurrir.

Hoy de mañana estuve en el Ministerio de Relaciones Exteriores conversando con el señor Embajador, cuyo currículo obra en poder de todos. Es un gusto recibirlo en el Uruguay, particularmente en este Parlamento, que es la casa del pueblo. Como sabrán, el próximo domingo se celebrará la primera vuelta de las elecciones para Presidente de la República de nuestro país, Senadores y Diputados.

El Senado cuenta con treinta miembros más uno, que es el Vicepresidente de la fórmula que resulta electa. En este momento está integrado por representantes del Partido Nacional, del Partido Colorado y del Frente Amplio, al que pertenecemos junto con el señor Senador Couriel. El Frente Amplio cuenta con la mayoría absoluta del Senado, dieciséis Senadores, el Partido Colorado tiene cinco y el Partido Nacional, once. El Vicepresidente de la República, Presidente del Senado, es el señor Danilo Astori.

Por otro lado, cabe señalar que esta Comisión sesiona regularmente; sus Secretarios -aquí presentes-, de ambas Cámaras, son muy eficientes en materia de relaciones internacionales.

Si bien el Parlamento está en receso, consideramos que la visita del señor Embajador es de suma importancia y por eso resolvimos convocarlo formalmente a la Comisión de Asuntos Internacionales.

Le cedemos el uso de la palabra al señor Embajador Valeriy D. Nikolaenko.

SEÑOR NIKOLAENKO.- Es con mucho gusto que concurrimos a esta Comisión del Senado. Estamos muy agradecidos por la invitación del Gobierno uruguayo para compartir nuestros puntos de vista sobre varios aspectos de la política internacional, especialmente los relacionados con la actividad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ya que próximamente el Uruguay lo integrará como miembro no permanente. Por tanto, nos daría mucho gusto seguir colaborando con este país en el Consejo de Seguridad ya que la cooperación ruso-uruguaya en los asuntos de política internacional, como también a nivel interparlamentario, es muy activa. Recientemente varias delegaciones del Parlamento ruso, Senadores y Diputados, visitaron Uruguay. A su vez, en su momento, tuvieron el gusto de recibir a los Legisladores uruguayos en Moscú.

Entonces, la cooperación en el aspecto político entre nuestros dos países sigue adelante y nosotros estamos seguros de que próximamente existirán nuevas visitas e intercambios. En este sentido, esta mañana pudimos dialogar con el señor Presidente de la Comisión sobre la política internacional de Rusia y, en particular, en relación con América Latina. Nosotros atribuimos una gran importancia a América Latina como un factor independiente y como un polo independiente en el orden internacional. Esperamos que la influencia de los países latinoamericanos siga creciendo para el bien de la paz y de la seguridad internacional. Estamos seguros de que Uruguay va a introducir un aporte muy importante a la labor del Consejo de Seguridad.

También estamos muy satisfechos porque últimamente hubo varios encuentros entre nuestros Presidentes. Durante la visita del Presidente Putin en Argentina hubo uno y, últimamente, en

Brasilia. Estos encuentros fueron muy fructíferos, sobre todo la última reunión, que estuvo enfocada en la cooperación económica y comercial entre ambos países.

A su vez, nos alegra que en el plano cultural también se hayan acrecentado nuestros lazos, sobre todo cuando últimamente no es tan fácil realizar estos proyectos culturales. En el período de la Unión Soviética todos esos viajes eran pagados por el Gobierno, mientras que ahora hay que buscar la forma para costearlos.

El hecho de que esta noche un gran músico ruso, Yuri Bashmet, junto con su orquesta, actúe en el Teatro Solís, demuestra un gran acercamiento entre nuestros dos países.

Como nos decía nuestro Embajador en Uruguay, él mantiene una muy buena cooperación con ambas Cámaras del Parlamento uruguayo. Nos alegra que él pueda contar con una buena acogida, aspecto que acerca a nuestros dos países.

Estimados señores Senadores, muchas gracias por su atención y por el honor de poder estar en el Senado uruguayo para compartir estos momentos con ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Presidencia quiere informar que el señor Senador Antognazza se ha incorporado a la sesión.

Cabe indicar que el señor Senador estuvo presente en un Seminario muy importante realizado por el Parlamento Latinoamericano en acuerdo con la OMC, en Panamá -del que luego diré algunas palabras-, al que concurrieron parlamentarios de toda América Latina.

SEÑOR COURIEL.- Agradezco al señor Embajador, Nikolaenko, por la amable exposición que realizara, vinculada al Consejo de Seguridad.

Quiero aprovechar los conocimientos y experiencia del señor Embajador para formularle algunas preguntas vinculadas a este mundo internacional tan complejo que estamos viviendo en este momento.

En primer lugar, me voy a referir al tema de las relaciones de poder. En mi visión personal, Estados Unidos sigue teniendo hegemonía militar. Si bien este país tuvo una crisis financiera muy profunda, los centros financieros mundiales siguen estando allí, por lo tanto, el poder financiero sigue siendo muy importante.

Por otra parte Estados Unidos tiene un gran poder en materia comunicacional y, de alguna manera, en el ámbito de las ideas -o si el señor Embajador quiere, de las ideologías- todos quieren ir a estudiar a las Universidades norteamericanas y eso también le da un enorme poder.

Sin embargo, donde no tiene poder es en el plano comercial y allí aparece China como la gran y nueva potencia mundial desde el punto de vista comercial -no sé cuánto podrá avanzar en otros planos; la veo con menos poder financiero-, pero si este país quisiera influir sobre la valorización o depreciación del dólar con las reservas que tiene, lo podría hacer. No está interesada, seguramente, en que haya grandes cambios, sino más bien en que exista una nueva moneda internacional.

Para nosotros China es extraordinariamente importante, ya que es el país comprador de Brasil, Uruguay, Chile y Perú.

Por otro lado está el Brics, integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, quizás un nuevo G 7. ¿Cuál es el papel del Brics en estas nuevas relaciones de poder? Se debe tener en cuenta que esto se enmarca en un mundo donde en el plano comercial hay una competencia entre Estados Unidos y China, donde Estados Unidos influye sobre la alianza del Pacífico, quiere crear la «Trans -

Pacífico» y hacer un acuerdo con la Unión Europea donde China no está. Entonces, repito ¿cuál es el papel del Brics y de Rusia en esta situación?

Por otro lado -voy terminando porque me estoy extendiendo-, a mi entender no hay gobernanza mundial, no hay gobierno mundial. Por lo tanto, hay guerras, conflictos que no se resuelven, donde Naciones Unidas no tiene la fuerza o el poder necesarios para que que se detenga la guerra de Irak, de Siria, el conflicto palestino-israelí, etcétera.

Por otra parte, advierto que los países están pidiendo cambios en las Naciones Unidas, otros los piden en el Fondo Monetario Internacional, en el Banco Mundial, pero sin duda en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, por sus características, por el poder de veto que algunos países tienen, que no tienen otros, o porque otros quisieran estar adentro de ese Consejo de Seguridad.

En fin, planteo una cantidad de interrogantes al señor Embajador, que seguramente responderá con mucha amabilidad. Comprenderá que cuando nos visita alguien con tantos conocimientos como usted, tenemos el deseo de tratar de aprender.

SEÑOR NIKOLAENKO.- Por supuesto que no tengo todas las respuestas para las preguntas tan profundas que usted ha planteado señor Senador, y que realmente tienen carácter decisivo frente a lo que va a pasar en el mundo.

Claro que Estados Unidos todavía mantiene una preeminencia en varios campos que usted ha mencionado, pero últimamente vemos cierta erosión de su poder mundial. Después de la disolución de la Unión Soviética pareció a primera vista que Estados Unidos iba a ser una nación monopolista en las relaciones internacionales, pero eso fue en contra de los deseos no solamente de Rusia sino también de muchos otros países. Tal como hablamos esta mañana, nosotros ahora estamos en un cierto tránsito hacia un mundo multipolar o multicéntrico. Ese no es un hecho instantáneo sino un proceso que va a tomar cierto tiempo. Se están formando polos de poder internacional fuera de los Estados Unidos, como la Unión Europea, el mundo postsoviético, China, India y América Latina, los que cada vez juegan un papel más importante.

El señor Senador mencionó también la agrupación Brics, que no es todavía una organización institucionalizada, pero cada vez están más cerca uno de otro. Inclusive, ya pueden plantear cierto desafío al poder del dólar. Entonces, así como en las anteriores reuniones del llamado Grupo de los 20, en la próxima se tratará de salir de esta hegemonía del dólar y pasar a los intercambios en moneda nacional, lo que ya se practica entre Rusia y China, y esperamos hacer lo mismo con Brasil, India, etcétera. El poder del dólar está cayendo un poco pero no sucederá inmediatamente. Ese es un proceso que demuestra el creciente papel económico de otros países. Inclusive, según ciertos cálculos, China ya pasó al primer lugar en el mundo por el poder económico, desplazando a Estados Unidos. De acuerdo con esos datos, la diferencia es muy poca, pero ya adelantó un poquito a nuestro gran amigo del norte.

En cuanto al aspecto militar, Rusia sigue siendo una de las dos grandes potencias nucleares, lo que supone una cierta barrera a la hora de dictar algunas soluciones en el terreno internacional. Incluso, ello se demostró en el caso de Ucrania, cuando Estados Unidos, directamente, señaló que no iba a intervenir militarmente en este asunto. Eso significa que la situación que se vive en Ucrania no está en el primer orden nacional a nivel de Estados Unidos, a lo que se agrega que ya se dieron cuenta de la potencia militar de Rusia que últimamente está modernizando su aparato militar y sus armamentos.

Nosotros podemos influir en muchos aspectos, pero nuestra deficiencia es no tener un desarrollo económico totalmente adecuado. Todavía estamos detrás de algunos importantes países en cuanto a la productividad del trabajo que es un factor trascendente cuando se trata de determinar la calidad del aparato económico. También estamos un poco atrasados en la introducción de los últimos logros tecnológicos. Por eso cooperamos con otros países -inclusive lo estuvimos hablando en la mañana de hoy-, creando alianzas tecnológicas con Argentina, Brasil, etcétera. Como dicen los americanos nosotros tratamos de *catch up* con los países de más alto desarrollo tecnológico.

Como podrán observar en un mapa, Rusia es un enorme país, la mayor parte del cual está situado en Asia, con enormes extensiones en Siberia, en el Lejano Oriente y en la región de los transurales que desafortunadamente todavía no está bien desarrollada, lo que nos lleva a dirigir nuestros esfuerzos hacia el desarrollo de esa región. En este aspecto, es para nosotros muy importante mantener la cooperación con los países de la Cuenca de Asia y el Pacífico. Incluso hay algunos países latinoamericanos que participan del APEC, que es un organismo integrado por países como Rusia, Estados Unidos, China, etcétera. Por este motivo, nosotros prestamos mucha atención al desarrollo con China, con Japón y con países del sureste asiático.

Es así que en este aspecto ha quedado demostrado que no todo está concentrado en los Estados Unidos y en la Unión Europea, que se juntaron para declarar ciertas sanciones contra Rusia. Gracias a las relaciones con América Latina y con países de Asia y del Pacífico que tienen una posición que si bien no es similar es más coincidente con Rusia, no solo podemos salirnos de esa situación, sino tener un estímulo adicional para desarrollar nuestras propias producciones. Por ejemplo, la manzana rusa es una de las mejores, pero por intereses económicos financieros la comprábamos a la Unión Europea y nuestros productores quedaban en bancarrota. Sin embargo, como no hay mal que por bien no venga, esta situación nos puede ayudar hasta cierto grado y es uno de los elementos que puede resultar positivo para que Rusia sea más autosuficiente, etcétera. Eso no significa que nosotros cerremos las puertas para cooperar con otros países; al revés, estamos dispuestos a seguir con Estados Unidos, la Unión Europea y otros países. Lo que sucede es que la iniciativa fue de ellos y no de nosotros que seguimos abiertos a todos los pasos de Estados Unidos y demás países.

Ahora, por ejemplo, el señor Presidente Putin va a participar en la reunión del Grupo de los 20 que se va a celebrar en Australia y el Primer Ministro australiano dijo que va a hacer todo para desenmascararlo, inclusive no admitía que fuera a Australia. Pero eso ya sucedió, fue un *gafe* de él; no sé qué le pasó. Con Australia teníamos las mejores relaciones y estamos dispuestos a que así sea; hay muchos rusos que viven allí.

Creemos que estos *ups and downs* que observamos en la política internacional van a pasar, aunque el grado de conflicto en el mundo está creciendo, no está bajando. Una de las razones es la política muy directa que lleva adelante, en primer lugar, Estados Unidos, que hace una especie de proselitismo político pretendiendo convertir a todos los países del mundo a su fe. Lo vemos con los países de Medio Oriente, del norte de África, etcétera; y eso no resulta. Inclusive con un poder tan importante como se decía que tenía Estados Unidos, y al parecer tan omnipotente, en realidad ahora no puede hacer nada. Incluso, frente a esa relación tan tensa con Estados Unidos, se recurre a Rusia para pedir ayuda en la solución del asunto con el Estado islámico que ahora ocupó una tercera parte de Irak, y ahora va hacia Siria y Turquía que es aliado de Estados Unidos por la OTAN.

El señor Senador también habló del gobierno mundial, lo que es poco probable y, en general, contraproducente porque todos van a estar con el mismo molde. A mi parecer en este aspecto es importante el papel del Consejo de Seguridad de la ONU que es el único órgano del sistema internacional que puede emplear fuerza para obligar a uno o a otro a actuar de determinada manera para conservar la paz y la seguridad internacional.

SEÑOR COURIEL.- Esa sería una forma de gobierno mundial.

SEÑOR NIKOLAENKO.- Así es, podría ser una forma**.** Pero lo importante es que nosotros estamos cien por ciento de acuerdo con la reforma de las Naciones Unidas. Pensamos que llegó el tiempo porque se creó a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y desde entonces mucha agua pasó debajo del puente. Entonces, es importante mantener cierta eficacia y operatividad del trabajo del Consejo de Seguridad.

Supongamos que ocurre un hecho en Canadá y que el Consejo de Seguridad considera que constituye una amenaza a la paz, tanto para el país como para otras naciones, en ese caso, se reúne en una hora. Así, por ejemplo, si el hecho se produjo a la medianoche, el Consejo de Seguridad se reúne a la una de la mañana. El Consejo de Seguridad tiene su agenda y esta se mantiene si todo va más o menos bien; de lo contrario, se reúne de forma urgente.

En cuanto a la toma de decisiones, algunos consideran que habría que aumentar el número de miembros a veinticinco o veintisiete. Esto sería bueno pero, en la actualidad, con quince miembros, no logran llegar a acuerdos. ¿Por qué? Porque hay cinco miembros permanentes que tienen derecho a veto. Para algunos países democráticos, el derecho a veto suena como una blasfemia, porque todos somos iguales, etcétera. Es cierto que todos somos iguales -bajo este principio se construyó las Naciones Unidas- pero, a la vez, hay países que juegan un papel de mayor responsabilidad guiándose por su poder económico, político y militar. Ahora bien, para resolver alguna situación internacional -no solo con palabras-, debe existir la unanimidad de esos cinco miembros permanentes. Los americanos han llegado a sostener que no se puede avanzar porque Rusia vetará. Rusia no veta muy frecuentemente pero, cuando lo hace, es por algún asunto que considera que se debe seguir discutiendo y no resolverse rápidamente. Entonces, si hay unanimidad de los cinco miembros, existe la garantía de que determinada acción será cumplida.

En momentos en que se elaboró la Carta de las Naciones Unidas, insistimos, no fuimos nosotros, sino el Secretario de Estado de Estados Unidos, señor Stettinius, quien propuso el derecho a veto como uno de sus pilares. Eso resultó eficiente, pese a que Estados Unidos trató de obviar al Consejo de Seguridad con todo tipo de artimaña.

SEÑOR COURIEL.- Lo hizo con la invasión a Irak.

SEÑOR NIKOLAENKO.- Exacto, lo hizo con la invasión a Irak, pero después recurrió a cierta legitimización por parte del Consejo de Seguridad. En otros asuntos se lo pinta como el líder mundial pero, cuando tropieza con protestas y con la incomprensión de otros países, debe recurrir *post factum* a la aprobación del Consejo de Seguridad.

En estos momentos hay varios asuntos candentes como, por ejemplo, el del virus del ébola. Francamente, quiero decir que en Rusia no considerábamos que el HIV o el tema relacionado con los derechos de la mujer, fueran amenazantes de la paz y seguridad internacionales, pues de ellos se ocupa el Consejo de Seguridad. Ahora bien, la vida es tan difícil y peligrosa que enfermedades como el ébola se convierten en una amenaza; por eso, lo quiera uno o no, el Consejo de Seguridad debería ocuparse también de este asunto.

Otro tema importante, es el del terrorismo de los yihadistas, de los islámicos, etcétera, es una nueva amenaza, un nuevo elemento; nadie sabe quiénes son; no hay ningún Gobierno, ningún Estado. Es un nuevo desafío dentro de las amenazas que tenemos y el Consejo de Seguridad debería ocuparse también de estos temas. Por eso nos alegra que un país con tanta historia democrática y pacífica como Uruguay ocupe su puesto en el Consejo de Seguridad, pues ahora nosotros abogamos por el incremento del papel de miembros no permanentes. Antes muchos asuntos eran resueltos tras bambalinas por los cinco miembros permanentes o, inclusive, por dos: Estados Unidos y la Unión Soviética. Ahora que los tiempos han cambiado, ha crecido el papel de los países que no son miembros permanentes en el Consejo y van a tener un rol muy importante. Nosotros seguimos hablando sobre la reforma de la ONU, la introducción de nuevos miembros, permanentes y no permanentes, pero siempre sin menoscabar el poder de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad con su derecho a veto.

SEÑOR LABETSKIY.- Agradezco al señor Presidente, Senador Baráibar, por organizar este encuentro que es muy importante para nosotros.

Quiero decir que yo no hablo castellano puro, sino portuñol porque estuve muchos años trabajando en países lusófonos y no domino el idioma como el señor Nikolaenko.

Quiero hacer algunas observaciones muy importantes para nosotros y para nuestra cooperación bilateral con Uruguay. Hoy fuimos testigos de un intercambio de opiniones muy importantes en la víspera de la elección de Uruguay para el Consejo de Seguridad en la calidad de miembro no permanente que será para el año que viene. Hicimos una serie de consultas e intercambio de opiniones que son muy importantes para armonizar nuestras posiciones, que están muy próximas en las cuestiones de la agenda internacional.

Otra observación que es muy importante es que este año iniciamos una serie de eventos políticos de gran importancia bilateral, tal como dijo el señor Embajador Nikolaenko, encuentros de nuestros Presidentes en Brasilia el día 16 de julio, la visita de Danilo Astori, Vicepresidente de la República Oriental del Uruguay en Moscú y San Petesburgo y las conversaciones que mantuve con la señora Matvienko, así como los encuentros con empresarios y políticos. Fue reactivada la Comisión Intergubernamental de Cooperación el día 3 de octubre. Además, el doctor Luis Porto visitó Moscú donde tuvo un encuentro con el señor Dankvert, dirigente de Rosselkhoznadzor. También estamos en las vísperas de una visita a Moscú del Presidente de la Cámara de Diputados, el señor Pereyra y su encuentro con el señor Narishkin, Presidente de Duma Estatal, la Cámara Federal de Rusia. Ese encuentro se realizará el 31 de octubre; de modo que tenemos una agenda muy cargada y muy positiva.

En el campo económico esa agenda bilateral es válida para Uruguay y Rusia. Estamos muy interesados en continuar con la cooperación que se ha llevado a cabo en los últimos diez años y no me refiero solamente al intercambio comercial sino también a la cooperación a nivel científico. Además, debemos abarcar la cooperación en el campo de las inversiones, el intercambio entre la sociedad civil rusa y uruguaya y la cooperación en el dominio de las nuevas tecnologías de comunicación y de producción; en ese sentido estamos trabajando.

Quiero aprovechar este encuentro para entregar al Presidente de la Comisión un documento del parlamento ruso para sus homólogos sobre la situación que se creó en Ucrania y la necesidad de hacer una investigación pormenorizada de las atrocidades y crímenes que fueron cometidos por las llamadas fuerzas de Ucrania contra su población civil en zonas del suroeste. Espero que esta información sea estudiada por los Legisladores de la República Oriental del Uruguay a la hora de expresar su opinión sobre estos actos criminales.

Por último, como Embajador de Rusia en el Uruguay estoy convencido de que el diálogo político existente entre los Parlamentos ruso y uruguayo es muy positivo y necesario. Si todo corre bien, considero que debemos pensar en un intercambio de Comisiones de Relaciones Internacionales de ambos Parlamentos para el año que viene. Me parece que esta es una buena idea y hoy mismo se podría empezar a trabajar en ese aspecto.

SEÑOR COURIEL.- Simplemente quiero hacer un agregado. Usted no estaba como Embajador aquí pero hace dos años presidí una delegación que fue a Moscú y a San Petersburgo integrada por el Senador Luis Alberto Lacalle, ex-Presidente de la República y el Senador Amorín Batlle, integrante del Partido Colorado. Fuimos excelentemente recibidos y estamos muy contentos de haber podido realizar ese viaje hace dos años.

SEÑOR LABETSKIY.- Pasaron dos años y nosotros estamos viviendo una realidad distinta, como bien se dijo aquí, un poco complicada y caracterizada por nuevas situaciones y amenazas. Estoy convencido de que es necesario un intercambio constante de opiniones entre los parlamentarios uruguayos y rusos. Actualmente estamos mirando a América Latina y considero que el próximo año ustedes podrían tener un nuevo encuentro con sus homólogos rusos.

SEÑOR PRESIDENTE.- A esta reunión coloquial quisiera agregar que en la mañana de hoy escuché la disertación que realizó el señor Embajador. Quiero que quede constancia en la versión taquigráfica de que fue una excelente exposición por la amplitud de temas que abarcó, por la profundidad con que los abordó y la sinceridad con que expuso sus puntos de vista sobre temas sensibles. En el mundo de hoy estos son temas controvertidos; sin embargo, el Embajador comprometió opinión -como se dice en lenguaje parlamentario-, y eso es muy importante.

A efectos de que conste en la versión taquigráfica -así como también la carta que será distribuida a la brevedad-, quisiera dar lectura a una intervención que me tocó realizar en 1997 -hace 17 años-, cuando la relación Uruguay - Rusia cumplía 140 años. En esa ocasión, quien habla era Presidente de la Cámara de Representantes y fue invitado por la Embajada de Rusia y el Ministerio de Relaciones Exteriores a hacer una exposición. No tengo conocimiento de si el Ministerio de Relaciones Exteriores difundirá la versión de la intervención, aunque creo que sería bueno que lo hiciera. No tengo la menor duda -lo dije hoy a la mañana y lo vuelvo a reiterar para que conste en la versión taquigráfica-

de la extraordinaria coincidencia que existe entre los puntos de vista del Gobierno de Uruguay y el de Rusia. Me refiero a los últimos diez años de Gobierno que encabezaron los señores Tabaré Vázquez y José Mujica. Actualmente, su Ministro de Relaciones Exteriores es el Canciller Almagro, quien constituye un elemento relevante de esta política internacional; ha sido propuesto como Secretario General de la OEA y tiene grandes posibilidades de ser designado como tal. Sabemos que existen opiniones muy diversas que estarían apoyando la mencionada nominación pero todavía es un tema que está en proceso, puesto que la elección se efectuará el próximo año. También hay algún otro candidato -con poca chance- que nos merece el máximo respeto porque es una persona sobre la que tenemos una opinión muy favorable. Como decía, creemos que el hoy Canciller Almagro tiene grandes posibilidades de ser designado como Secretario General de la OEA y que, de alcanzar ese cargo, introducirá el cambio que ha realizado el hoy Secretario General de la OEA, el señor José Miguel Insulza -de origen chileno-, que fue marcando los matices de una transición -me animo a llamar así al período que le tocó ejercer-, porque es evidente que la OEA está desarrollando un papel -y creo que también lo hará en el futuro- distinto al que históricamente cumplió. Todos conocemos aquella frase que se ha utilizado más de una vez en la izquierda que expresaba que la OEA era el Ministerio de Colonia de los Estados Unidos de América. Creo que felizmente eso está dejando de ser así y con la presencia del Canciller Almagro en la Secretaría General de la OEA se va a ver.

Voy a hacer hincapié en la mencionada exposición porque tiene que ver con la historia muy distante de nuestras relaciones, que son poco conocidas.

Dice así: «Cuando el 10 de diciembre de 1857 el Zar Alejandro II firmaba la carta autógrafa acusando recibo de la misiva que le enviara el presidente de la República Oriental del Uruguay, don Gabriel Pereira, se daba comienzo a un relacionamiento que, más allá de las complejas vicisitudes históricas, ha estado signado hasta el día de hoy por la amistad de ambos pueblos y su compartido propósito de contribuir a la armonía entre todas las naciones del mundo.

Pese a la lejanía geográfica y a las dificultades de comunicación existentes en aquella época, en ambas naciones, en este pequeño país sudamericano con solo veintisiete años de existencia como Estado, y en el multisecular Imperio Ruso, se manifestaba la voluntad de acercamiento, de no aceptar las distancias geográficas, culturales e idiomáticas como vallas para el conocimiento, la cooperación y la amistad entre los pueblos. Los ciento cuarenta años transcurridos desde entonces no han hecho sino reafirmar la vigencia de ese principio básico de las relaciones internacionales, sin el cual -hoy con más vigencia que nunca- sería imposible aspirar a la paz y a la conjunción de esfuerzos entre las naciones en pos de un mundo más habitable para todos.

Naturalmente que al hablar de las relaciones con Rusia debe incluirse, como parte de la historia del propio pueblo ruso, el período en el cual dicho país integró la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los hechos internos de Rusia fueron determinantes para el surgimiento y el posterior desarrollo de ese Estado multinacional, que se transformó en una de las potencias más gravitantes en el escenario mundial del siglo que finaliza.

Independientemente de los avatares históricos y del régimen de gobierno que en los diferentes períodos tuvo Rusia -una nación con riquísimas tradiciones centenarias que son patrimonio de la humanidad toda-, son muchos los episodios en que ha quedado patentizada la amistad entre nuestros pueblos.

Un pueblo admirable.

En un período muy duro para los rusos, cuando aún debían hacer frente a las graves secuelas económicas y sociales de la primera guerra mundial, Uruguay -y creo que es legítimo señalarlo con orgullo- fue el primer país sudamericano en establecer relaciones diplomáticas con la URSS. Esto ocurrió el 26 de agosto de 1926. Ese mismo año nuestras naciones establecieron relaciones comerciales, las que por varios años continuaron en ascenso. En marzo de 1934 el Uruguay instaló en Moscú una delegación diplomática permanente y, dos meses después, la URSS hizo lo propio en Montevideo.

Lamentablemente, circunstancias políticas internas de nuestro país determinaron que las relaciones se interrumpieran en 1935. No obstante, por diversas vías, se siguió expresando la amistad entre ambos pueblos, hasta que en 1943, en plena segunda guerra -conflagración que costó a Rusia y demás pueblos de la URSS veinte millones de vidas, un enorme sufrimiento y cuantiosas pérdidas materiales-, se restablecieron las relaciones entre ambos Estados. Tras una de las batallas decisivas de la guerra que terminaría con la derrota del nazi-fascismo, el 27 de enero de 1943, al restablecerse las relaciones diplomáticas, el presidente de la República Oriental del Uruguay, Dr. Juan José de Amézaga, envió a su par, Mijail Kalinin, el siguiente telegrama: "En el día de la victoria que el pueblo soviético ha logrado habiendo demostrado gran valentía y asumido sacrificios extraordinarios, reciba, su excelencia, las más sinceras felicitaciones del pueblo y del Gobierno de Uruguay, que celebran el triunfo de ustedes plenamente conscientes de la abnegación que se hizo en aras de la victoria".

Las expresiones de Amézaga testimonian con elocuencia el sentir de nuestro pueblo, que, más allá de las diferencias históricas respecto a Rusia e independientemente de la posición política o ideológica que individualmente cada uruguayo sustente, ha sido capaz de valorar lo que otros pueblos -entre ellos, muy señaladamente, el pueblo ruso- han hecho en su propia defensa y en aras de la paz mundial. Es un sentimiento muy arraigado entre los uruguayos, que, reitero, se ha expresado por encima de concepciones filosóficas, religiosas, políticas o ideológicas. No es casual que el pueblo ruso haya sido destinatario permanente de ese sentimiento, de ese afecto que ha sido capaz de saltar los 14 mil kilómetros -que si mal no recuerdo es la distancia geográfica que separa a nuestros dos países- para expresarse de múltiples maneras.

Una vieja amistad de dos pueblos.

No vamos a hacer ahora el largo *racconto* de los intercambios políticos, comerciales y culturales entre nuestras dos naciones, que incluyó la participación directa de destacados representantes de gobierno de uno y otro Estado. En varias oportunidades visitaron Rusia Ministros y otras altas autoridades uruguayas, y el propio Presidente Julio María Sanguinetti, que estuvo en Rusia durante su primer mandato encabezando una delegación en la que participaron varios dirigentes de primera línea de todos los partidos, entre ellos el Senador Jorge Batlle y el General Liber Seregni. En el plano cultural, todos sabemos la inmensa admiración que han suscitado siempre en Uruguay las actuaciones del ballet del Teatro Bolshoi y otras representaciones artísticas rusas. Por otro lado, me enorgullece que varios de nuestros principales literatos estén traducidos al ruso. La primera edición rusa de "Cuentos de la selva", de Horacio Quiroga, tuvo una tirada de 700 mil ejemplares, superior a la de las versiones en español de todas las obras del autor uruguayo editadas hasta entonces en América Latina. Y es todo un símbolo que, como lo recordara él mismo, Atahualpa del Cioppo, el gran maestro del teatro uruguayo, se iniciara profesionalmente poniendo en escena, con la Comedia Nacional, "El jardín de los cerezos", de Antón Chejov.

Más allá de todo registro protocolar me voy a permitir, también -habitante al fin de un país futbolero-, evocar las cálidas bienvenidas dadas en nuestro Estado Centenario al Dínamo de Moscú, al Estrella Roja y a otros clubes rusos, y las manifestaciones no menos afectuosas que recibieron en Rusia las delegaciones deportivas uruguayas.

Entre las diversas corrientes migratorias que conformaron nuestra sociedad se encuentra la rusa. Tan es así que es frecuente que el uruguayo extienda cariñosamente el apelativo "ruso" no solo a los descendientes de inmigrantes de ese país, que no son pocos, sino también a nuestros compatriotas que llevan apellidos originarios de países del este europeo. Y hasta tenemos una pequeña réplica de un pueblo ruso, San Javier, en el departamento de Río Negro, fundado por inmigrantes rusos, totalmente integrados al país, pero que conservan, tanto ellos como sus descendientes, las costumbres de su lejana patria expresadas en las construcciones, en la forma de vestir de los más ancianos, en las comidas y hasta en algunos carros e instrumentos de trabajo tradicionales de su país de origen.

La historia de nuestras relaciones políticas, diplomáticas, económicas, culturales, constituye una confirmación de la necesidad de consolidarlas y profundizarlas en las actuales circunstancias, cuando muchos cambios se han registrado en el mundo, cuando la Federación Rusa -que dejó de formar parte del hoy desintegrado Estado multinacional soviético- busca nuevos caminos, y cuando nosotros, reafirmando igual que ustedes la identidad nacional, debemos construir nuestro lugar en este

mundo globalizado y competitivo por los caminos de la integración regional con nuestros vecinos, no para aislarnos del resto de las naciones sino buscando nuevos amigos y, sobre todo, ampliando y profundizando nuestros vínculos con quienes, como el pueblo ruso, podemos considerar nuestros viejos amigos.

Sí, el mundo ha cambiado mucho desde aquel intercambio epistolar entre nuestro presidente Gabriel Pereira y el Zar Alejandro II, pero los valores que animaron aquel acercamiento entre naciones tan distintas y distantes siguen vigentes. Es más, el complejo mundo en el que hoy vivimos, con tantos desafíos para la humanidad, nos exige cultivar esos valores. Solo podremos crecer construyendo incesantemente la amistad entre los pueblos, la paz, la libertad, la justicia, el derecho a habitar un planeta que asegure su supervivencia salvaguardando el medio ambiente y profundizando la comprensión entre las naciones.

Estrechar los vínculos parlamentarios.

En base a estos antecedentes y en el marco de esta realidad actual, consideramos de enorme importancia estrechar los vínculos políticos entre nuestros países y, como un capítulo especial de esas relaciones, los vínculos entre los respectivos cuerpos parlamentarios. Creo que nos enriquecerá y abrirá nuevos horizontes estar al tanto de un aspecto tan trascendente en la vida de las naciones como lo es el funcionamiento de una institución por la que pasan las cuestiones de gobierno más importantes, las políticas de Estado, y en la que confluyen y se confrontan las distintas opiniones, las diferentes visiones sobre la sociedad y el mundo, visiones representativas, en última instancia, del pluralismo representado en la soberanía ciudadana.

Y estos temas son universales. No es una mera coincidencia que en la Conferencia Interparlamentaria celebrada en El Cairo, el pasado setiembre, en el memorándum presentado por la representación parlamentaria rusa, se expresara, entre otros conceptos, que -y cito textualmente- "mejorar los lazos entre el Parlamento y el pueblo presenta un interés general". Esta preocupación también es compartida por los Legisladores uruguayos. Cuando asumí el cargo de Presidente de la Cámara de Representantes expresé, seguramente interpretando el sentir de mis colegas, que debíamos trabajar para "acercar el Parlamento a la gente".

Preocupaciones y aspiraciones comunes.

Si esta y otras preocupaciones son comunes, ¿no están plenamente justificados los esfuerzos por intercambiar experiencias y debatir conjuntamente las inquietudes, problemas y aspiraciones que compartimos como representantes de nuestros pueblos? ¿Acaso la misma realidad globalizada del mundo contemporáneo no nos está convocando a un cada vez más estrecho intercambio entre los Parlamentos y los parlamentarios? Volvemos a coincidir con la representación de la Federación Rusa en la citada conferencia de El Cairo cuando sostiene que temas como ese imprescindible vínculo entre Parlamento y pueblo -y vuelvo a citar textualmente- "merece ser estudiado más detalladamente por la comunidad mundial de los parlamentarios, para una consolidación práctica del parlamentarismo y la democracia". Estoy totalmente de acuerdo. Por eso destaco este aspecto más allá de toda formalidad.

Reitero y subrayo: la profundización de las relaciones interparlamentarias es una necesidad del mundo de hoy. Y más aún por tratarse, para nosotros, de las relaciones con un país de la importancia de la Federación Rusa, con una riquísima historia, que ha pasado por inmensas experiencias, que ha vivido, acaso como ninguna otra nación en nuestro siglo, cambios históricos realmente impresionantes ante los cuales nadie puede permanecer indiferente.

Con inmensa satisfacción recibimos el pasado año la información de la Duma Estatal, la Cámara baja del Parlamento de la Federación Rusa, trasmitida a nuestro Parlamento a través de la comunicación que recibió el presidente de la Asamblea General, Senador Hugo Batalla, de parte del señor Embajador Golovín, aquí presente, de que se había constituido un grupo especial de 28 Legisladores, coordinado por el Diputado Víctor Sheinis, para trabajar en el desarrollo de los vínculos con los países de América Latina y el intercambio de experiencia con los parlamentarios de nuestra

región. El 30 de marzo pasado tuvimos el honor de recibir la visita de una calificada delegación de la Duma Estatal de Rusia, integrada por ocho miembros de ese organismo, encabezada por su vicepresidente, señor Artur Chilingarov, y en la que participaron asimismo asesores y otros funcionarios. Estoy convencido de la necesidad de continuar profundizando este relacionamiento entre los parlamentarios uruguayos y rusos.

Fortalecer las relaciones.

Pienso que el Acuerdo para la Cancelación de la Deuda, firmado el pasado 27 de octubre por el subsecretario de Relaciones Exteriores del Uruguay, Embajador Pérez del Castillo, y el viceministro de Finanzas de la Federación Rusa, Sr. Kurdin, facilitará el entendimiento entre ambos países y, en consecuencia, generará mejores condiciones para la profundización de nuestras relaciones en todas las áreas. Cabe mencionar, como antecedentes que coadyuvan a esas expectativas, entre otros tratados, el Acuerdo de Cooperación Técnica entre el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) y la Academia Rusa de Ciencias Agrícolas (RAAS), que se firmó en febrero de 1995 y que ya ha permitido la visita de científicos uruguayos a Rusia; el convenio entre los gobiernos de Uruguay y de la Federación Rusa sobre Cooperación Cultural y Científica, y el Tratado de Amistad y Cooperación entre ambos países, firmados en Nueva York en setiembre del corriente año, y el Acuerdo de Transporte Aéreo, que aún no está vigente pero que ya fue suscrito y que, en lo que respecta a la reanudación de los servicios de Aeroflot en nuestro país, cuenta con la disposición de Uruguay de facilitar los aspectos que la hagan posible.

Asimismo cabe señalar que, según tengo entendido, nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores ha cursado una invitación al canciller ruso Primakov para visitar nuestro país y ha impartido instrucciones a nuestra representación en Moscú para invitar al primer ministro Chernomirdin si se concreta su visita a la Argentina el próximo año.

No me resta sino manifestar mi satisfacción por haber podido expresar ante ustedes estos sentimientos, que creo son los de todo el Cuerpo legislativo que presido y los de los ciudadanos uruguayos en general, y hacer votos para que continúen fortaleciéndose las relaciones entre la Federación Rusa y la República Oriental del Uruguay.

Muchas gracias.»

-Cambiando de tema, quiero decir algo que también es importante para las relaciones con América Latina.

Soy Vicepresidente del Parlamento Latinoamericano, que tiene su sede en Panamá y que los primeros días de diciembre va a celebrar el 50 aniversario de su fundación. Se trata del primer organismo de integración latinoamericana y está constituido por los parlamentos de 23 países de toda América Latina.

También quiero decir que la sede de este organismo -voy a entregar este folleto a nuestros visitantes- fue construida hace poco en Panamá, en la zona norteamericana -está en esa área-, con el apoyo de los distintos Gobiernos de Panamá y ha contado con el muy importante respaldo de la República Popular China. Con esa nación tiene una relación políticamente muy importante y, además -como es público y notorio-, brindó un apoyo de US$ 4:000.000 para la construcción de este edificio que recién se está inaugurando. Eso ha generado una relación política muy fluida.

Estoy en condiciones de formular al señor Embajador, en nombre del Presidente del Parlamento Latinoamericano -que es un panameño, Elías Castillo-, una «preinvitación» para la mencionada Asamblea del 50 aniversario, que va a ser en los primeros días de diciembre en Panamá. En esa oportunidad van a estar presentes delegaciones de todos los países de América Latina y esto apunta a que pueda incluirse, como una visita de amistad y confraternidad, a una delegación de la Asamblea de Rusia.

Estoy en condiciones de formular esta invitación de manera informal, pero aclaro que está la posibilidad de formalizarla en caso de que se concrete. Si bien queda un mes y poco por delante, se trata de un evento que reviste características absolutamente excepcionales y teniendo en cuenta que en la conferencia del día de hoy se manifestó gran interés en América Latina, este evento sería una ocasión excepcional para establecer una visión panorámica de toda la situación de la región.

El señor Embajador de la Federación de Rusia en el Uruguay ha entregado una carta -que ha sido distribuida-, que dice lo siguiente: «Excelentísimo señor Presidente, tengo el honor de saludarle muy atentamente y remitir el texto del Llamamiento de la Duma Estatal de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia a los Parlamentos del mundo y a organizaciones parlamentarias internacionales sobre la necesidad de realización de una investigación internacional de los crímenes contra la población civil de la región sureste de Ucrania.

Aprovecho esta grata oportunidad para reiterarle las seguridades de mi más alta y distinguida consideración y estima».

Reitero que esta carta está firmada por el señor Alexey K. Labetskiy.

Asimismo, solicito que el informe también sea incluido en la versión taquigráfica de la sesión.

(Texto del informe:)

«Traducción no oficial.

LA DUMA ESTATAL

DE LA ASAMBLEA FEDERAL DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

DE LA SEXTA LEGISLATURA

LLAMAMIENTO

DE LA DUMA ESTATAL

A los Parlamentos del mundo y a organizaciones parlamentarias internacionales sobre la necesidad de realización de una investigación internacional de los crímenes contra la población civil de la región sureste de Ucrania.

Los Diputados de la Duma Estatal de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia exhortan a los parlamentarios del mundo con el llamamiento a realizar una investigación internacional independiente de los crímenes contra la población civil de la región sureste de Ucrania.

Las sepulturas clandestinas, halladas en septiembre de 2014 en los alrededores de la ciudad de Donetsk, con docenas de personas torturadas y ejecutadas, que llegaron a ser víctimas de la así llamada operación antiterrorista, realizada por las autoridades de Kiev, las evidencias de torturas, maltratos, rapiñas y violencia en los territorios controlados por los militares ucranianos tienen carácter masivo. Aplicación de los medios y métodos de guerra prohibidos, tratamiento inhumano de los prisioneros llegaron a ser la realidad cotidiana.

La Duma Estatal más de una vez llamó la atención de la comunidad internacional a las numerosas violaciones de los derechos humanos en Ucrania. Supresión de la disidencia por las fuerzas armadas llegó a ser una norma. Son miles los ciudadanos que perdieron la vida en la región sureste de Ucrania.

Sin embargo, líderes políticos de los países occidentales rehúsan ver el cuadro objetivo de los acontecimientos en este país y dejan las llamadas de Moscú sin atención adecuada. Los Estados Unidos y la Unión Europea prestan a Kiev una permanente ayuda política, financiera y moral desde el inicio de la desestabilización de la situación en Ucrania.

Hay noticias que algunos de los países occidentales ya prestan armamentos para las autoridades de Kiev, así como envían a los especialistas militares a Ucrania. La Duma Estatal considera estas acciones como muy peligrosas e inadmisibles, capaces de socavar el proceso pacífico y provocar otra ronda de violación.

Las acciones de fuerza durante la así llamada operación antiterrorista que provocan la mortalidad masiva de la población civil y la destrucción de la infraestructura se consideran por los países occidentales como admisibles y argumentadas. Tales circunstancias refuerzan la certeza de Kiev de su impunidad y estimula los crímenes contra la población civil. Cada vez más se revelan y conmueven por su crueldad los crímenes inhumanos cometidos contra la población civil por las unidades paramilitares de Ucrania que son los testimonios de esta política irresponsable.

Los Diputados de la Duma Estatal están seguros de que las órdenes de Kiev, las acciones de los ejecutantes directos de los crímenes sangrientos y además las acciones de quienes las financian deben obtener la evaluación jurídica.

La Duma Estatal llama a la Organización de las Naciones Unidas, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, al Consejo de Europa y a la comunidad internacional a realizar la investigación internacional imparcial y multilateral de los crímenes que llevaron a las víctimas numerosas entre la población civil del sureste de Ucrania.

La Duma Estatal propone a los organismos del Poder Legislativo y representativo de los países extranjeros intensificar el diálogo en los intereses de la paz y la seguridad en Europa y convocar una amplia conferencia internacional sobre las amenazas contemporáneas y el papel de la diplomacia parlamentaria en la superación de dichas amenazas.

La Duma Estatal se dirige a los parlamentos del mundo y a las organizaciones parlamentarias internacionales para lanzar un llamamiento para proteger las víctimas inocentes de la política de Kiev. Todos los cómplices de las acciones delincuentes contra el pueblo ucraniano deben comparecer ante el tribunal y recibir un castigo merecido.

EL PRESIDENTE DE LA DUMA ESTATAL

DE LA ASAMBLEA FEDERAL

DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA

SERGEY E. NARISHKIN

Moscú,

10 de octubre de 2014».

-Agradecemos la presencia de la delegación y destacamos que registramos este hecho como un capítulo más. Solicitamos que la versión taquigráfica de esta sesión sea enviada a todos los miembros de esta Comisión y a los de la respectiva de la Cámara de Representantes y también al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 18 y 6 minutos.)